



LA FAMILIA COMO FACILITADORA DEL ACTO CREATIVO EN LA INFANCIA

Ángela María Jiménez Urrego¹
Universidad Pontificia Bolivariana
Seccional Palmira

Abstract

La creatividad representa para muchos autores diferentes expresiones de carácter cognitivo, afectivo, social. Sin embargo, es llamativo que diferentes enfoques y campos de estudio establecen una recurrencia conceptual que se condensa en que: *la creatividad es un espacio de expresión que posibilita el desarrollo del sujeto*. En este trabajo, se definirá el proceso creativo en los niños a la luz de dos ejes paradigmáticos: la teoría del juego de Winnicott y la psicología de la cognición propuesta por Bruner. Esta elección de posturas intelectuales no resulta al azar, si no que establecen un nexo a partir del concepto de creatividad y cómo puede darse el entramaje en el mundo infantil. Desde estas concepciones, se hará un esbozo acerca de la creatividad infantil a partir de la construcción del relato como explicativo de las vicisitudes de la vida anímica del niño y el espacio familiar que lo contiene.

Palabras claves: *Niñez, creatividad, familia, expresión emocional, relato.*

La creatividad ha sido y seguirá siendo un ámbito de exploración en las ciencias humanas. El interés por desentramar la importancia de la familia para posibilitar la creación en el niño se fundamenta en las observaciones clínicas realizadas a niños en edades entre los 3 y 10 años de edad, en el marco del Semillero de Investigación en Familia y Salud Mental de la Universidad Pontificia Bolivariana-Seccional Palmira. La razón por la cual se partió de este rango de edad fue particularmente porque en esas edades el niño se encuentra

¹ Candidata a Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Palmira. Coordinadora Semillero de Investigación: Familia y Psicoanálisis de la Universidad Pontificia Bolivariana. Esta revisión se presenta como construcción temática de la línea de investigación: Construcción cultural de la enseñanza y el aprendizaje y Dinámicas Familiares, adscrita al Grupo de Investigación: *Sujeto Educable, Modelos y Prácticas Pedagógicas*. Correspondencia concerniente al artículo debe ser dirigida a la Facultad de Psicología - Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Palmira - (Valle). Correo electrónico: angelamaria.jimenez@upb.edu.co

entre el inicio de la experiencia lecto-escritora y la elaboración de textos que empiezan a evidenciar un inicio, un nudo y un desenlace aun cuando el posicionamiento argumentativo se encuentra en conformación.

La familia como el primer “espacio” de socialización del sujeto es una parte ineludible del proceso creativo. Esto, justamente porque la familia posibilita la vivencia de aspectos que pueden ser adecuadamente procesados a partir de actos de creatividad en la medida que estos sean facilitados, liberados y puestos en práctica por quienes se encuentran cerca del niño.

En la *Interpretación de los sueños*, Freud rescata la importancia del pensar como proceso sustitutivo del *deseo alucinatorio*; a la luz de esta teoría, aparece el deseo como el posibilitador de actos complejos de representación que se van entrelazando. (Freud, 1900)

Para Donald Winnicott, la creatividad se establece en un espacio que él denomina “espacio transicional” entre el niño y su madre que posibilita la expresión de angustias y ansiedades para que la madre pueda ayudar al niño a procesarlas y que le sean devueltas mucho más “digeribles” para el sujeto en formación. (Winnicott, 1995)

El carácter de *juego* que se da en los procesos de índole creativa, dará vía a pautas de simbolización gracias a la fantasía² imperante en los sujetos, pero principalmente en los niños, que podrán ser utilizadas según la experiencia emocional con miras a la transformación de las angustias.

Jerome Bruner adopta una postura mucho más pedagógica al respecto, aludiendo que la creatividad implica la subjetividad de quien crea; por ejemplo un relato que representa a un sujeto, sus experiencias y la libertad con la que puede expresarse a partir de este. Para este autor el relato hace parte de esa historia fantástica en la que es permisible todo y la existencia de realidades

² **Fantasías:** conjunto de la realidad personal o psíquica del niño, que en parte es consciente pero en su mayoría es inconsciente, incluido aquello que no se verbaliza ni se figura ni se escucha de un modo estructurado porque es primitivo y se halla próximo a la raíz casi fisiológica de la cual emana (Winnicott, La psiconeurosis en la niñez, 1991)

alternas se posibilita. Bruner diferencia dos modalidades de pensamiento: Paradigmática o lógica - científica y la narrativa. (Bruner J. , 2004)

La modalidad lógico-científica intenta establecer parámetros descriptivos y explicativos, basándose en categorías observables y demostrables. Constituye nexos causales y contribuye a la argumentación sólida, al establecimiento de hechos formalmente sustentados y al uso de la lógica para falsear o corroborar hipótesis. Por otro lado, la modalidad narrativa a diferencia de la paradigmática, genera relatos, crónicas, obras teatrales, todas ellas del lado de lo creíble mas no verdades formalmente sustentadas. Su objetivo radica en un interés por las vicisitudes, actos y explicaciones de los sujetos. Tal y como sostiene Ricoeur, la narrativa está soportada en una preocupación por la condición humana: los relatos tienen conclusiones tristes, hilarantes o absurdas. (Ricoeur [1983] citado por Bruner, J [2004]).

Para Bruner, el mundo narrativo ha sido poco explorado por lo que centra su atención en la forma como los sujetos organizan el relato y cómo lo recrean, estableciendo criterios de comprensión narrativa según vivencias particulares. En la práctica clínica con niños realizada desde el año 2002, se ha observado la importancia que tiene la creación de relatos para posibilitar procesos de elaboración cognitiva y emocional. Aquí cobra importancia el espacio creativo como lugar en el cual se le da cabida a la familia en tanto es ésta quien facilita o no el desarrollo y la simbolización.

En esta revisión de tema, tal interés es puesto en práctica en algunas familias con niños de diferentes edades (observaciones no publicadas), a las cuales se les da dos palabras elegidas al azar: *flor - campana*; con las cuáles los niños crean un relato de carácter libre, con cualquier otra cosa que se les ocurra.

La importancia de la construcción de esta historia a partir de una imagen o de una palabra, radica principalmente en dos puntos: su *no saturación*, que se refiere al hecho de que cada niño puede “llenar” de múltiples significados la historia que lo contiene y que lo narra. Y por otro lado, la *trama afectiva*, que habla del contenido emocional que se crea entre lo narrado y quien narra, activando aquello que produce una transformación de

las más profundas fantasías del niño (Ferro, 1992). Bruner refiere que el niño usa la narración como un medio de dar significado a los eventos y a sus propias experiencias y emociones. La construcción de historias tiene como eje la narrativa que opera como un instrumento mental en la construcción de la realidad. (1.989)

Según Bruner (1994) los rasgos más importantes de la narrativa son:

- **Diacronicidad Narrativa:** Hace referencia a una serie de eventos que se dan a través del tiempo, con un componente secuencial y ordenado que se expresa en un “tiempo humano”. Ello implica que no es de orden cronológico y no coincide en tiempo de duración con el evento narrado. La narración de una historia, sea esta del orden real o fantástico presupone una oposición respecto del tiempo objetivo y medible, surgiendo el tiempo de la memoria, los sueños, los recuerdos, aludiendo a un desorden cronológico en donde lo expresado obtiene un sentido para quien narra y el tiempo se vuelve subjetivo. (Contursi & Ferro, 2000)
- **Particularidad:** Tiene que ver con los acontecimiento particulares que ocurren dentro de la narrativa, dando relevancia y especificidad al texto.
- **Transmisión de un estado intencional:** Se refiere a una relación entre los personajes del relato en un momento específico y los sucesos que acontecen, con los estados intencionales del narrador como sus creencias, deseos, valores, dándole importancia al contenido narrativo y a su narrador.
- **Capacidad Hermenéutica:** Capacidad del narrador de expresar a través del texto su interpretación acerca del mundo (¿Qué sucede? ¿cómo lo enfrenta? ¿Qué espera de él?).
- **Referencialidad:** Está relacionada con la verosimilitud de la narrativa mas no con la verificabilidad; si esto no se diera la ficción no cabría en el marco narrativo.
- **Normatividad:** La narrativa debe tener en cuenta los aspectos comunes con el interlocutor.
- **Sensibilidad al Contexto:** Quien narra debe reconocer a quién va dirigido el relato a fin de establecer la comunicación.
- **Fuente narrativa:** Los eventos y sucesos narrados están íntimamente relacionados con el aspecto cultural -tradicional; esto permite identificar cuestiones relacionadas con la idiosincrasia del narrador.

Para Bettelheim (1.975) la creación de una historia tiene en sí una intención terapéutica que posibilita la externalización y simbolización de situaciones en el niño, quien al representar a través de narraciones fantásticas, sus personajes y sus hazañas, - dada su naturaleza irreal - hacen aceptables situaciones, deseos y reacciones que no lo serían en circunstancias más realistas. En este orden de ideas, la imagen y su relato permiten al niño expresar sus miedos más terribles, vivir en otro lugar lejano en espacio y tiempo en donde se envían las historias y los personajes que resultan intolerables para la conciencia e igualmente, se crean personajes con los que es posible identificarse, “vivirlos desde adentro”. El resultado será una historia que alude por completo a él mismo y representa los conflictos internos que le ocupan en ese momento de la vida, permitiéndole experimentar aquellas emociones agresivas y su reparación, significar ansiedades y aspiraciones, clarificar emociones y comprender sus dificultades al mismo tiempo que le sugiere que es posible encontrar soluciones al tumulto de sus sentimientos. (Bettelheim, 2005)

La narración logra vincular los diferentes elementos, simbolizaciones, emociones de quien narra la historia y de quien la escucha generando así un *sentido*. Este sentido estará sujeto a la diversidad de significados que pueda surgir en cada niño y sus experiencias emocionales en aquel encuentro subjetivo. Este espacio se convertirá en “*el lugar de los cuentos y los juegos posibles*” en el que la familia asume un papel simbolizante.

Relatos creados por tres niños a partir de dos palabras: *flor - campana*:³

“La flor no tiene ojos, no tiene nariz, no tiene puquecas, no tiene lengua...tiene agua... la flor de la manzanilla no tiene ojos... el teléfono lo contestó la flor, no tiene números... la flor no tiene teléfono, la flor no tiene flechita... se le quedaron en el Jardín y... porque ella no trabajó... y la flor no tiene puquecas...” (Relato de un niño de 3 años).

³ El análisis de los relatos no está incluido.

La flores y la campanilla:

“Había una vez una flor que le gustaba los sonidos de una campanilla eso hacía que ella bailara y se pusiera feliz un día dejó de sonar y ella se puso triste y se empezaba a marchitar, cada día que no sonara se marchitaba más; al otro día supo porque no sonaba; porque se había dañado, entonces, la flor no podía arreglarla, porque no podía pararse ni tenía piernas, pero también le pasaba lo mismo a las demás flores, y unas personas arreglaron la campanilla y volvió a sonar y todas las flores se pusieron felices”. (Relato de un niño de 8 años)

La flor y la campana de la media noche:

“Había una vez una flor que vivía en un prado con muchos árboles con frutos. Un día la flor al mirar en el cielo vio una estrella fugaz y pidió su mayor deseo cantar a media noche en navidad con una campana. Entonces al día siguiente se encontró un grupo de campanas que hacían una orquesta y en esa orquesta se encontraba una campana pequeña penosa pero talentosa entonces la flor le pidió que la ayudara a cumplir su deseo y ella aceptó entonces meses después ya era diciembre y la campana se preparaba para cantar con la flor y entonces cuando ya era media noche la flor y la campana comenzaron a cantar y cuando el público aplaudió ellas sonrieron y la campana ya no tenía miedo y así el deseo de la flor se cumplió con esa amiga especial”. (Relato de una niña de 10 años).

Bibliografía:

- Bettelheim, B. (2005). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. México: Grijalbo.
- Bruner, J. (2004). Dos modalidades de pensamiento. In J. Bruner, *Realidad mental y mundos posibles* (pp. 23-53). Madrid: Gedisa.
- Bruner, J. (1994). The Narrative Construction of Reality. In D. Stern, *Psychoanalysis and Development representations and Narratives*. New York: New York University Press.
- Contursi, M., & Ferro, F. (2000). *La narración: usos y teorías*. Bogotá: Editorial Norma.
- Ferro, A. (1992). *Técnicas de Psicoanálisis Infantil*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. In S. Freud, & J. Strachey (Ed.), *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lebovici, S. (1995). Child and creativity. *Journal of children development* , 9, 44-57.
- Winnicott, D. (1991). La psiconeurosis en la niñez. In D. Winnicott, R. Sheperd, & M. Davis, *Exploraciones Psicoanalíticas I* (p. 90). Buenos Aires: Paidós.

Winnicott, D. (1995). *Realidad y Juego*. Madrid: Gedisa.